

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincia: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saez, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavalde.

PARTE EXTRANJERA.

Empecemos por rectificar una noticia sobre la cual fundamos una buena parte de nuestro artículo del sábado. Hé aquí las palabras del periódico imperialista la *France*: «Un despacho atribuye al Rey de los Países-Bajos la resolución de abdicar el título de duque de Luxemburgo en favor del Príncipe Enrique. Podemos desmentir formalmente esta noticia.»

Nos apresuramos a copiar esta rectificación, porque nos place levantar siempre el edificio de nuestras opiniones sobre hechos conocidos y ciertos, o al menos que tengan autoridad de tales, y no sobre conjeturas o dichos. Ya vemos que el telegrafo suele parecerse mucho a los periódicos en eso de dar noticias, tomándolas del cerebro propio; pero no es posible dejar de comunicar los desechos recibidos por el telegrafo, ni dejarlos correr sin comentarlos de alguna manera, según su importancia. Sin embargo, prometemos ser más cautos en lo de creer a pies juntillas las invenciones del telegrafo y así lograremos siquiera que no nos marce, haciéndonos perder el hilo natural de los acontecimientos.

De todas maneras, la rectificación de la noticia nos prueba en medio de todo que no andábamos fuera de camino al creer que aquella solución del asunto Luxemburgo no resolvía nada en resumidas cuentas, y a lo más aplazaba el rompimiento de las hostilidades entre Francia y Prusia, sin satisfacer, por supuesto, ni a una ni a otra potencia.

Siendo falsa la noticia, el aplazamiento de la cuestión ya no se obtiene por ese medio; es preciso, pues, buscar otro, y Napoleón hará cuanto pueda por encontrarlo, lo cual no es tan fácil como a primera vista parece. La agitación, lejos de disminuir en Francia crece cada día más, y llegará a su colmo si la *France* da en publicar de continuo artículos tan ardientes como el que escribía el viernes pasado con el título: «*Que quiere Prusia?*» y si todas las noticias que corren por el pueblo francés son parecidas a la siguiente que tomamos de un periódico:

«Escriben de París que hasta ahora no se ha manifestado deseo ni pensamiento alguno de guerra por la anexión del Luxemburgo o de cualquier otro territorio; pero que, sin embargo, cuando a Francia se la ha dicho muy alto que la posesión de una fortaleza por Prusia lleva la idea de facilitar una invasión en el territorio de aquella y una marcha sobre París, no es de extrañar que se haya excitado cierto sentimiento que aun tardará en apaciguarse.

Los prusianos creen que Francia no está preparada en estos momentos para la guerra; que necesita tiempo para organizar su ejército, y que pueden ellos mostrarse agresivos impunemente; pero la experiencia es peligrosa, y si se obstinan en ello, podrán encontrar al pueblo francés unido para vengar el insulto. A la verdad, las cosas van llegando a punto de que si ahora se pidiesen a las Cámaras francesas contingentes de hombres y de dinero, sería muy posible que los concediesen.

Presentada hace pocos días la cuestión de la paz ó de la guerra en las Tullerías, un funcionario de elevada posición y de sentimientos pacíficos observó que en las actuales circunstancias no había otra elección que un acto de locura ó un retroceso. «Entonces, exclamó el Emperador, ¡mielección estaría por el acto de locura; por retroceder, jamás.»

La contestación del Emperador, si es cierta, halagará en extremo el orgullo de nuestros vecinos, pero puede costarle muy cara a Napoleón III, que no deja de confesar que es un acto de locura decidirse por la guerra. Mientras vacila entre retroceder ó hacer una locura, puede pasar algún tiempo después del cual ya no habrá tal vez tantos inconvenientes en buscar aventuras por las orillas del Rhin. En tanto, dícese que entre Austria y Prusia han tenido lugar últimamente numerosas conversaciones diplomáticas. En el último despacho transmitido entre ambas Potencias, el Sr. Beust ha asegurado al conde Bismarck que Austria desea el restablecimiento de sus buenas relaciones con Prusia.

Suplicamos a nuestros lectores que no den todo su crédito a la noticia, por si mañana la vemos desmentida en alguna parte. Las graves circunstancias que tienen actualmente conmovida a Europa, son causa de que se haya despertado en periódicos y telegramas este escandaloso afán por mentir de tan extraña manera que los hombres de buena fe seremos sorprendidos continuamente si no llamamos en nuestra ayuda a la desconfianza, aunque sea contra nuestro carácter.

Las noticias que tenemos de Roma nos dicen que el domingo de Pasión, los romanos vieron con asombro en las paredes de la ciudad grandes pasquines, que excitaban a la rebelión, firmados por el comité de insurrección con fecha 1.º de Abril. Había también una carta de Garibaldi fechada en San Fiorano, en la cual el hé-

roe de ambos mundos aceptaba la dirección del movimiento.

La proclama se reduce a censurar en términos muy hinchados la interpretación italiana del convenio de 15 de Setiembre, y después de mostrar su asombro al comité de insurrección porque no ha dado sus frutos aquel convenio, pregunta: «¿Qué hacen, pues, los romanos? Tienen miedo de ese revoltijo de soldados de todas las naciones? ¿Qué esperan para enarbolar los colores italianos sobre el Capitolio?»

Pero en aquel momento, el pueblo romano preparaba justamente la contestación al comité, hacie no grandes aprestos para celebrar las fiestas del 12 de Abril con mayor brillantez y magnificencia que se han celebrado ningún año. El aniversario, en efecto, según dice un parte telegráfico, ha sido de lo más brillante que puede darse, y Su Santidad, nuestro amadísimo Padre, ha recibido de su pueblo las mayores muestras de simpatía y de amor. El comité de insurrección y el héroe de ambos mundos deben estar completamente satisfechos. Y cuenta que el comité de insurrección trata de nada menos que de organizar un gobierno oculto como el de Varsovia.

El corresponsal que da la noticia ve en este hecho una consecuencia del plan fracasado ya de Ricasoli, y sostiene que este ministro cómplice de Garibaldi, no ha caído sino por querer cumplir violentamente los designios de la revolución contra Roma, a despecho de las negativas del Rey y de las observaciones de Francia.

Ricasoli, por otra parte, interprete de los sentimientos de la generalidad de los italianos, rechazaba toda alianza con los franceses en caso de una guerra próxima. Preciso es confesar que todos los italianos, revolucionarios o católicos, han llegado al punto de indignarse contra toda idea de solidaridad en los asuntos de Francia. Creen, y no sin razón, que cualquier género de participación con Francia haría bien pronto de Italia uno de los teatros de la guerra, y el Austria, aliándose tarde ó temprano con Prusia y Rusia, volvería a apoderarse del Véneto, Lombardía y los Ducados. Su interés, dicen, estriba en unirse con Austria y no con Francia, porque la primera de estas Potencias no es culpable ya a sus ojos de ocupar territorios italianos, sino Francia. Añaden, en fin, que el Austria, derrotada por los franceses en Solferino y abandonada en Sadowa, tiene tanto interés como los italianos en rechazar la alianza francesa.

«¿Quién se lo había de decir a Napoleón III! Austria derrotada en Sadowa por Prusia, tendiendo a aliarse con Prusia Italia vencida en Custozza por Austria, pretendiendo la alianza del Austria. Todos los enemigos deponen sus rivalidades para unirse contra Francia que representa al enemigo común; y aun asegura Napoleón que cuando Francia no está satisfecha Europa no está tranquila... ¿Quién se lo había de decir a Napoleón III!

Concluimos estas líneas llamando vivamente la atención sobre el parte telegráfico recibido de Londres con fecha del 12, en que se trata de la cuestión del Tornado. Los periódicos franceses comienzan a tratar ya de este asunto que, a su juicio, no presenta buen aspecto.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 12.—Parece que las Potencias consultadas negocian activamente para llevar a cabo el arreglo concerniente al Luxemburgo. Se cree, según buenas noticias, que las dificultades nacidas entre España y Inglaterra con motivo del asunto del Queen Victoria, han entrado en vías de negociaciones pacíficas.

Bruselas, 12.—La Independencia Belga asegura que el Gobierno prusiano ha terminado ya el convenio militar con el Ducado de Hesse-Darmstadt.

Florenza, 12.—Ayer ha dado el presidente del nuevo ministerio, Sr. Rattazzi, a la Cámara amplias explicaciones sobre la última crisis; y los motivos que ha tenido el general Menabrea para escusarse de formar Gabinete.

Además ha prometido el Sr. Rattazzi que hará grandes reducciones en el presupuesto, y que dedicará toda su atención a las medidas económicas y al proyecto de reorganización del ejército.

El ministro de Marina desempeña interinamente la cartera de Negocios extranjeros.

París, 12.—Corre el rumor de que las Potencias consultadas obran activamente para traer a un arreglo a las Potencias interesadas en la cuestión del Luxemburgo.

El periódico la *France*, dice que informes de buen origen le autorizan a pensar que las dificultades surgidas entre España e Inglaterra por el asunto del buque *Queen Victoria*, han entrado en vías de negociaciones pacíficas.

Londres, 12.—Lord Malmesbury, contestando a lord Russell, dijo que no se había recibido todavía la contestación de España al último despacho de lord Stanley.

En la Cámara de los Comunes, lord Stanley, contestando a Mr. Sykes, dijo que en el caso de un rompimiento con España, se tomarían todas las medidas necesarias para avisar a los buques mercantes que estuviesen en los puertos de España; pero que desea y espera sinceramente que no se llegará a ese extremo.

La enmienda de Gladstone sobre el bill de reforma ha sido desechada por 310 votos contra 289: mayoría en favor del Gobierno.

Nueva York, 11.—Los disidentes han sitiado y cercado muy estrechamente la ciudad de Veracruz el día 2 de este mes.

Florenza, 12.—Se ha publicado un decreto nombrando ministro de Estado a Mr. Campello.

Florenza, 15.—El nombramiento del senador Mamicalchi para la cartera de Negocios extranjeros no se ha llevado a cabo.

El senador Campello ha sido nombrado ministro de este ramo, habiendo ya jurado su cargo.

Constantinopla, 12.—Se anuncia la próxima publicación de una ley concediendo a los extranjeros derechos de propiedad.

El Príncipe de Serbia ha partido para Belgrado. La cuestión de las fortalezas turcas está completamente arreglada.

El Sultan ha renunciado a dos millones de piastras mensuales de la lista civil.

Roma, 15.—Ayer se ha solemnizado aquí el aniversario de la visita de Gaeta de Pio IX, que coincide con el de haberse salvado Su Santidad y su séquito en 1855 del hundimiento ocurrido en Santa Lués.

Toda Roma estuvo anoche iluminada. El Pontífice pasó revista por la tarde a las tropas, y por la noche recorrió las calles.

El gusto y magnificencia de algunas iluminaciones y la demostración de universal simpatía que Su Santidad ha recibido, escuden a toda ponderación. No ha ocurrido el menor incidente desagradable.

Ha llegado a Civita-Vecchia el monitor americano *Mantonomah*, y estará cuatro días.

París, 12.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francés, 66-90 (alza 45 céntos.)
4 1/2 francés 95-75 (baja 35 céntos.)
Consolidados ingleses, 90 5/8 a 3/4 (1/4.)

París, 15.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francés 66-90.
4 1/2 francés 95-90 (alza 5 céntimos.)
Consolidados ingleses, 90 5/8 a 3/4.

Es importante, si se confirma, el siguiente telegrama que publica el *Times* recibido ayer, y que revela el carácter cada vez más grave que toma la cuestión de Oriente.

Constantinopla, 5.—La Puerta ha dirigido una nota enérgica al Gobierno griego amenazando con invadir el territorio del último, si persistía en su comportamiento hostil contra la Puerta.

Ayer se celebró Consejo de ministros extraordinario bajo la presidencia del Sultan, en el que volvieron a examinarse las proposiciones de las Potencias relativas a Creta, y a la condición futura de los cristianos en Turquía.

Un despacho telegráfico que publicamos días pasados presentaba como cosa resuelta la cesión de la corona ducal de Luxemburgo por el Rey de los Países-Bajos a su hermano el Príncipe Enrique; lo cual se presentaba como un desenlace que podía evitar la cuestión hoy pendiente entre la Francia y la Prusia. Pues bien, el periódico *La France* del 12 de Abril, dice que el despacho atribuyendo al Rey de los Países-Bajos la resolución de abdicar la corona ducal de Luxemburgo en su hermano el Príncipe Enrique, es completamente falso, y que por su parte puede desmentir de la manera más terminante y autorizada semejante noticia. El mismo periódico añade que el Príncipe de Orange, heredero del Trono de Holanda, que hace algunos días se encontraba en París, ha salido inmediatamente para el Haya.

La *Gaceta* de Turin anuncia que hay noticias muy graves de Palermo. El pánico se había difundido entre los habitantes, que hacen provisiones de víveres para el caso de nuevos desórdenes. Se habla de sordas conspiraciones, y aun cuando no pasan de ser vagos rumores, tienen, sin embargo, inquietos los ánimos.

La *Patrie* de París cree saber que la cuestión del Luxemburgo da lugar en estos momentos a un cambio de ideas muy activo entre el Gobierno inglés y la corte de las Tullerías.

Así parece, según dicen, que proseguiría el examen de la cuestión entre todos los firmantes de los tratados de 1859. Sólo después de este cambio particular de opiniones, la acción diplomática solicitada por el Gabinete de la Haya, reestaría el carácter oficial que debe tener en el momento de resolverse la cuestión.

La *Patrie* añade haber recibido despachos de Amsterdam que desvanecen por completo el rumor de una abdicación del Rey de los Países-Bajos como gran duque de Luxemburgo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE ABRIL DE 1867.

TESTIMONIOS Y REMEDIOS OFICIALES.

ART. II.

«Ha reconocido por ventura el Gobierno de su majestad la primera etapa de la enseñanza pública, a que hemos dado el nombre de educación *inadecuada*? Sí, la ha reconocido, y en términos tan claros y aun elocuentes, que no parece sino que el autor del documento en donde vamos a ver este nuevo testimonio, tenía fijos los ojos en una de las conferencias del Padre Félix sobre esta interesante materia: ¡tal es la semejanza que hay entre las palabras del ministro de Fomento y las del sabio y elocuente ministro jesuita! He aquí las palabras del Gobierno:

«No es posible contemplar sin pena el espectáculo de un niño de diez años que se desprende de los brazos de su madre y se aleja de su familia para ir a una escuela de provincia, pasando del saludable calor del hogar doméstico al frío trato de una casa extraña, ó al peligroso contacto de otros jóvenes de indole distinta, de inclinaciones contrarias, quizá de costumbres corrompidas. Habría una especie de crueldad en obligar a los padres de familia a privarse de sus hijos en la edad en que precisamente se fortalecen los afectos, y es más necesaria la acción dulce y siempre eficaz del buen ejemplo, para envolverlos, bajo la dirección de maestros determinados, a recibir, tal vez para

siempre, las impresiones de una enseñanza que puede no tranquilizar del todo el corazón justamente asustado de los padres celosos y discretos.

Pero ¿qué remedio se ha puesto en esta llaga tan dolorosa? ¿qué nuevas vías se han abierto a la educación de la juventud estudiosa? ¿qué manos han sido habilitadas para sembrar en su corazón las semillas de la virtud? Contrastase el nuestro al ver subsistente el vacío que hizo en este lugar la primitiva reforma liberal. Bien es cierto que por la nueva reforma se deja libre al padre de retener en su casa al alumno de segunda enseñanza, a quien de esta suerte se libra de los peligros consiguientes al frío trato de una casa extraña, y al contacto de otros jóvenes de indole distinta, de inclinaciones contrarias, quizá de costumbres corrompidas; más ¿por cuán poco tiempo! ¿con cuántas dificultades y cortapisas! El tiempo que puede hoy durar la enseñanza y por consiguiente la educación doméstica, es tan sólo tres años, al cabo de los cuales, es decir a los trece de su edad, nuestro joven tiene que trocar la educación recibida en la casa paterna ó por la educación meramente oficial ó por la absolutamente nula de una casa de huéspedes. Por tres años se aplaza, pues, la hora del peligro; más en pasando tan breve plazo, hay que contemplar no sin pena el espectáculo de un niño de trece años que se desprende de los brazos de su madre y se aleja de su familia para ir a una capital de provincia, pasando del saludable calor del hogar doméstico al frío trato de una casa extraña, ó al peligroso contacto de otros jóvenes de indole distinta, de inclinaciones contrarias, quizá de costumbres corrompidas.

Aun esos tres años en que permite la nueva ley de enseñanza doméstica serán a veces ilusorios y casi siempre difíciles de aprovechar. Ilusorios; porque la ley pone la condición de que solo puedan ganarse bajo la dirección de maestros habilitados oficialmente; que es hacer realmente ilusorio el estudio doméstico en los lugares donde no haya tales maestros, ó donde estos no reúnan un número de alumnos que les asegure la justa retribución de su trabajo. Difíciles de utilizar; porque la misma ley impone para tales casos requisitos penosos, y por supuesto inútiles, para conceder como por vía de favor la enseñanza doméstica. Estas condiciones, en las que no contamos la edad de 10 años de terminada para empezar el estudio del latín, desatendiendo en esto la notoria capacidad de muchos niños antes de cumplir esa edad, y la libertad legítima de los padres; esas condiciones, decimos, son: primero, sufrir un examen de la primera enseñanza en el instituto provincial; y segundo, inscribirse cada año en listas especiales en la secretaría del mismo. ¿Cuánto más sencillo sería dejar absolutamente libre el estudio de las humanidades sin necesidad de inscripciones inútiles, ni de tiempo prefijado, ni de maestros habilitados! ¿Por qué no ha de gozar el padre respecto de las humanidades la libertad que se le reconoce tocante a la instrucción del niño en las primeras letras? La verdadera garantía que el Estado puede exigir de la ciencia del alumno, está en el examen. Sin esta prueba son vanas las demás prevenciones, de que están llenos los novísimos reglamentos de estudios; y con ella son inútiles. ¿Cosa singular! Toda la decantada libertad de ciertos publicistas se resuelve aquí, como en todo lo demás, en una reglamentación mecánica, que ni siquiera respeta por completo el sagrado derecho de los padres; y por el contrario, el absolutismo imputado a ciertos otros se muestra en esta materia como entodas anhelando por la libertad.

Terminados, pues, que sean los años de la enseñanza doméstica, y aun antes que empiecen, si por desgracia no hay medios en muchos casos de dispensarla, ¿a dónde irán los niños de 10 y de 15 años respectivamente, según la ley de estudios? ¿Qué nueva puerta se les ha abierto, por donde pueden entrar sin peligro a recibir el don de una educación cristiana? Hablando de la instrucción y de la educación de la juventud, ha dicho recientemente un periódico, nada sospechoso por cierto en nuestro favor, *La Enseñanza*, que las necesidades de las familias no se satisfacen con la sola libre admisión de alumnos en las cátedras públicas de los Institutos, ni aun con la amplitud concedida a la enseñanza doméstica; sino que es preciso establecer colegios, a los que los padres confíen las prendas de su cariño y solicitud. En este punto la última reforma guarda el más absoluto silencio, dejando las cosas tales como están, regidas por la legislación anterior, que como observa el mismo periódico, es letra muerta en la mayor parte de los Institutos, donde todavía no se han establecido las casas de educación ordenadas por ella. Por nuestra parte no nos causa esto gran pena; pues estamos persuadidos a que los colegios de Real orden,

en los que todo es oficial, todo frío, mecánico, dirigido generalmente por seglares, no son los llamados a suplir la educación paterna ni a formar las generaciones vigorosas, henchidas de espíritu cristiano, trabajadoras, humildes, y adornadas, en fin, con las joyas más preciosas de la vida moral. Mas claro: los colegios son una necesidad, pero el Estado es impotente para crearlos de suerte que en ellos se edifique la juventud. El espíritu religioso que debe animar la vida íntima de un colegio, se inspira, que no se manda, se forma con la dirección y el ejemplo de luces y virtudes sobrenaturales que están muy por encima de las fuerzas de que dispone la sociedad civil. Varias veces se ha dicho, pero nunca podrá repetirse demasiado: en la esfera de la educación, como en todas las que comprende la actividad humana, cuando el bien que ha de hacerse, pasa los límites del orden natural, los Gobiernos civiles, cuyo fin inmediato es temporal y externo, no pueden hacer el bien por sí mismos; y así lo que les toca es asegurar la libertad de las instituciones a quienes la Providencia confía tan augusta misión, ó para decirlo de otro modo, no turbar ni permitir que sea turbada la libertad de la Iglesia y de los institutos que nacen de su seno en la gran obra de la educación y de la enseñanza, fuentes vivas de luz y de calor, de virtud y de ciencia.

Son tan evidentes estas verdades que aun los mismos incrédulos se han visto en la necesidad de reconocerlas. Cuando los Jesuitas fueron expulsados de Francia, hace ahora un siglo, escribió Federico de Prusia con fecha 22 de Abril de 1769 estas palabras, a su amigo d'Alembert: «Con el tiempo habéis de echar de menos esta orden, y la educación de la juventud lo pagará en los primeros años.» Los filósofos echaban en cara a dicho Rey que los hubiese conservado en sus Estados, y como le apremiasen a que justificase este proceder tan opuesto a sus ideas, Federico contestó al mismo d'Alembert por el 15 de Mayo de 1774: «Yo solo los contemplo (a los Padres de la Compañía de Jesús) como hombres instruidos a quienes difícilmente podría reemplazarse en la educación de la juventud.

En razón de este precioso fin me son necesarios. En Rusia Catalina II siguió el ejemplo de Federico fundándose en las mismas razones: «Atiles preciso desengañarse y decir con de Maistre: «Si no volviéramos a las antiguas máximas, si la educación no se pone en manos del Clero, y si la ciencia no ocupa un lugar secundario; son incalculables los males que nos esperan: pues acabáremos por ser embrutecidos por la ciencia, que es el último grado del embrutecimiento.»

Pero repetimos, que en este punto la reforma última, después de haber dado testimonio a la verdad pintando con bellísimo colorido los peligros que corre la juventud al desprenderse de los brazos maternales, casi se ha limitado a señalar la llaga, sin acaecer con el remedio verdadero. Bien será repetir en justicia que algo es haber dado cierta amplitud a la enseñanza doméstica y abierto los seminarios conciliares a los cursantes de filosofía que no aspiren al sacerdocio; reconozcamos en ambas medidas dos pasos dados en el buen camino; pero, ¿cuánto queda aun por andar antes de llegar al término suspirado por todo el que desea ver regenerada su patria en las fuentes purísimas y únicas de la educación cristiana!

JUAN MANUEL ORTE Y LARA.

El *Español*, diario ministerial, después de copiar el sueto que publicamos el sábado, relativo al discurso que el Sr. Gonzalez Bravo pronunció el día anterior en el Congreso, dice lo siguiente:

«El buen sentido de nuestros lectores comprenderá perfectamente lo que significa este sueto del periódico absolutista. Sabiendo la autoridad que tiene entre cierta clase de personas, descontento, el sabrá por qué, del ministerio, dirige un ataque porque en su boca esto es un ataque terrible que tiene por objeto dividir a las personas que apoyan hoy al poder.»

Y hé aquí claramente descritos y definidos por sí mismos los que escriben en periódicos donde aparecen sueltos semejantes, la frase de católicos ante todo. Cuando se convence de que no pueden en nada, entonces ellos que ganan contra la revolución, luchan por todos los medios posibles por traer la revolución y hablan al entendimiento de sus habituales lectores de la manera que arriba puede verse.

Y observen nuestros lectores que la fracción del Sr. Nocedal, votó anteyar con el Gobierno; solo algún individuo disidente de ella, que tal vez andaba meditando un medio parecido al actual para herir al Gobierno, se saltó del salón, porque comprendió sin duda que hay cosas que no se pueden decir sino con mucha intención.

Por lo demás, como entre la cruz del 7 de Julio y algunos artículos publicados en *Los españoles* pintados por sí mismos, no puede haber duda en la elección, nosotros estamos tranquilos respecto a lo que piensa hacer El *PENSAMIENTO*. Aquellos de sus lectores que tengan criterio, comprenderán algo de la razón que le mueve: los que no lo tengan, no necesitan comprenderlo, y su inocencia nos inspira poco cuidado.

El sueto de El *PENSAMIENTO* puede figurar dig-

nemente en las columnas de *El Español*, y por eso lo insertamos íntegro.

De todos cuantos periódicos se publican en Madrid, es *El Español* el único de quien lógicamente no podíamos ni debíamos esperar semejante ataque; porque *El Español* es precisamente quien, al parecer, mas esfuerzos ha hecho hasta ahora por dividir a las personas que apoyan hoy al poder.

No hablamos de su conducta en sucesos recientes que están en la memoria de todos: reflexionemos solo en la conducta que ha observado en la presente cuestión.

Decía este periódico el viernes, analizando el discurso del Sr. Cánovas del Castillo:

«Extrañábase (el Sr. Cánovas) luego de que no estuvieran sentados en el banco azul los hombres que proclamaban como sistema la política de represión. ¿Y cómo habían de estarlo? Entonces la *Unión liberal* tendría razón en sus ataques. Hoy no. Mientras estén en el ministerio los hombres que hoy están; mientras el duque de Valencia ostente en su pecho la cruz del 7 de Julio, la nación sabe que nada tiene que temer por las instituciones representativas.»

Decía el mismo periódico, analizando el discurso del Sr. González Bravo:

«¿Cuánto durará esta situación? Durará tanto cuanto duren los ataques revolucionarios. El día en que la situación se normalice, el día en que no haya en España quien piense en atentar contra el orden social y político establecido, aquel día se habrá cerrado el paréntesis revolucionario, y volverá a reanudarse la corriente del progreso racional, pacífico, del progreso práctico, compatible con la verdad y con el orden. Una a una iba proponiendo el señor ministro de la Gobernación estas preguntas y las iba contestando con frases mágicas y que no daban lugar a interpretaciones de ninguna especie.»

La ley de imprenta significa un espacio de silencio en ciertos debates que tanto habían degenerado en los últimos tiempos, y que sólo tenían por objeto desmoralizar y sublevar el país, y que más que nada ha contribuido al descrédito del periodismo.

La ley de orden público es la declaración solemne que el Gobierno de la Reina que ha jurado defenderla a toda costa hace al país de que no se tolerará que haya partidos que combatan la dinastía. El Sr. González Bravo no dijo más, no podía decir más, no debía decir más porque hoy el Gobierno ni las Cortes pueden ocuparse en discutir doctrinas políticas como no discuten sobre la navegación el capitán y los tripulantes de un buque que corre deshecho borrascas.

Aquí no hay abdicaciones, ni fusiones de ninguna clase. Hubo un día en que a consecuencia de los desastres de una agrupación funesta que se había mantenido durante cinco años en el poder, consumiendo nuestra enorme cartera, pudo pensarse y se pensó en la política de las concesiones, y tal vez hubo inteligencias a que el Sr. Cánovas se refería, pero estas inteligencias, no suponían entonces tampoco, ni abdicación, ni fusión. Los partidos no pueden abdicar nunca sus principios. Forzados por las circunstancias, siguen cierta marcha, hacen ciertas cosas, que son de perentoriedad, de las que no puede prescindirse por el momento. Las doctrinas no se desarrollan sino en las circunstancias normales.»

Digan ahora las personas imparciales si el resultado inmediato de los precedentes párrafos no es dividir a las personas que apoyan hoy al poder.

Si llegase a existir esta división, *El Español* sería uno de los primeros responsables del hecho; porque nosotros nos hemos limitado a poner de manifiesto ó de relieve la conducta del diario ministerial.

El Español falta a las prescripciones de la ley y a las reglas de la moral diciendo que nuestro ataque tiene por objeto dividir a las personas que apoyan hoy al poder. Esto es, evidentemente meterse en el sagrado de las intenciones, que para todos debe ser respetable. En esta ocasión se equivoca por completo. Nuestro objeto al escribir el suelto del sábado no era dividir a las personas que apoyan hoy al poder, sino dar la razón de la conducta observada por algún individuo que en la votación del sábado se abstuvo de tomar parte.

Nosotros no luchamos por todos los medios posibles por traer la revolución. Este es un ataque ridiculo cuando va dirigido a *El Pensamiento Español*, periódico que no tiene otra ambición que la de ser contado entre los primeros y mas irreconciliables enemigos de esa revolución que, con mejor instinto que el diario ministerial, le honra y le distingue con sus odios.

El Pensamiento Español es hoy lo que ha sido siempre, amigo de la autoridad y mas amigo de los Gobiernos que los Gobiernos mismos. Por eso no quiere Gobiernos de partido; por eso rechaza el lenguaje de ciertos periódicos que no se hartan de echar en cara a los que sienten y piensan como nosotros la denominación, tendencias y aspiraciones del ministerio actual.

Creíamos nosotros que había ya llegado la época, como decía el Sr. González Bravo en el salón del ministerio de Hacienda, de trazar una línea divisoria entre lo pasado y lo presente, época de un Gobierno nacional, en que todos los elementos conservadores, todos sin dejar uno, se uniesen para salvar la sociedad, y a esa unión estábamos dispuestos y seguimos estándolo con desinterés completo. Creíamos que esta actitud debía ser digna de respeto y de estimación para los periódicos ministeriales que, por experiencia propia deben conocer cuanto vale para un Gobierno el apoyo de personas honradas que nada le piden ni nada quieren para si de este ni de ningún ministerio.

Nosotros no pedimos al actual cosas imposibles; pero estamos en el caso de exigir de los que le apoyan lenguaje más prudente; y para predicar con el ejemplo, suspendemos aquí estas líneas, desentendiéndonos de mezquinos ataques personales que en nadie están bien, y menos en periódicos que blasonan de defensores del actual ministerio.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El proyecto de ley del Sr. Nougués, cuya lectura autorizaron cinco secciones del Congreso, fue desechado en dos: la segunda y la séptima. En

aquella hicieron observaciones enérgicas contra él los Sres. Nocedal, Reina y Fernandez de Cádiz; en esta, los Sres. Balboa, San Roman y Villoslada, las cuales dieron por resultado que se negara en ambas la autorización pedida.

El venerable señor Arzobispo de Zaragoza vuelve mañana a su diócesis, sin haber tomado asiento en el Senado. El dictamen de la comisión de calidades admitiéndolo desde luego, lo mismo que al Sr. Marfori, quedó el sábado sobre la mesa; pero no podrá ser aprobado hasta la primera sesión, que se celebrará después de Pascua.

A propósito de un despacho telegráfico de Roma que da cuenta del entusiasmo con que se ha celebrado en la Ciudad Eterna el aniversario de la vuelta de Gaeta del Soberano Pontífice, *La España* publica ayer un buen artículo contra el derecho nuevo, que dio origen al llamado reino de Italia, y cree con sobrado motivo que la guerra general que amenaza a Europa es sólo castigo de tanta injusticia.

Tiene razón el diario moderado: por eso no hemos transigido nunca con injusticia semejante.

Llamamos la atención de los señores Párrocos, hacia la interesantísima Real orden, que se ha publicado por el ministerio de Hacienda y que resuelve una cuestión que hace tiempo pesaba sobre una respetable clase, digna bajo todos conceptos de ser atendida.

Dice así:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.) se ha enterado de la exposición elevada por el reverendo Obispo de Orense, alzándose del acuerdo de esa dirección general de 2 de Noviembre del año último, que declaró estar sujetos al impuesto territorial los huertos, jardines y casas rectorales, que no se hallasen adyacentes a las iglesias; así como también se ha hecho cargo de los fundamentos en que se apoya el diócesano para pedir se declaren exceptuados del pago de aquella contribución los enunciatos bienes.

En su vista, y considerando: que la extensión absoluta y permanente del pago del impuesto territorial que se estableció por el párrafo 4.º del artículo 5.º del Real decreto de 25 de Mayo de 1845 en favor de los Párrocos, u otros ministros de la Iglesia, sobre los edificios, huertos y jardines destinados a la habitación y recreo de los mismos Párrocos o ministros, ha sido concedida a toda la clase, no bajo el punto de vista personal o particular, sino del servicio público que desempeñan las personas privilegiadas por la ley, y como pequeño aumento a las congruas ó dotaciones de sus respectivos cargos.

Considerando, que de entenderse el referido párrafo 4.º de la manera restrictiva que pretende esa dirección y la administración de Hacienda pública de Orense, por usarse el calificativo de adyacentes al mencionar los edificios, huertos y jardines, objetos de la exención, equivaldría a establecer una desigualdad injusta entre los individuos de la clase favorecida, porque la mayoría de los huertos y jardines no son fincas adyacentes en el sentido riguroso de la palabra, contrariando así el espíritu bien entendido de la ley del impuesto que evidentemente fué el de favorecer a todos los que vienes disfrutando y poseyendo gratuitamente aquellas fincas.

Considerando, que con la inteligencia dada a la palabra adyacentes ó anejas por el artículo 4.º del Real decreto de 4 de Enero último, al definir con toda claridad y precisión las fincas que, con el nombre de Casas rectorales, ó los de Iglesias, Mansos u otros, se declaran exceptuadas y excluidas de la venta, conforme con el art. 6.º del Convenio otorgado con la Santa Sede en 25 de Agosto de 1859, aunque no estén materialmente unidas unas a otras estas fincas, han desaparecido todos los motivos de duda, que pudieran fundarse en la citada palabra adyacentes, que se consigna en el párrafo primero del Real decreto de 25 de Mayo de 1845, ya que no de modo alguno en su espíritu, supuesto que las fincas declaradas ahora exentas de la desamortización, son precisamente las mismas que la ley del impuesto territorial quiso exceptuar también de su gravamen.

Y considerando, por último, que el Real decreto de 4 de Enero, además de la virtud propia de tales resoluciones, tiene la especial de ser una interpretación solemne y auténtica del Concordato, hecho de acuerdo entre las dos altas partes contratantes, y en tal concepto el de un pacto internacional, a cuyo exacto y puntual cumplimiento están, por lo mismo, doblemente obligados el Gobierno y la administración; S. M., conformándose con el dictamen emitido por la sección de Hacienda del Consejo de Estado, se ha dignado resolver.

Que los palacios de los Obispos, casas rectorales, huertos y jardines, se hallan exceptuados del pago de la contribución territorial, aunque no estén adyacentes a los templos.

De Real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes, y para que la anterior resolución se comunique a todas las administraciones de Hacienda pública, a fin de que les sirva de regla, y puedan aplicarla en casos análogos al de la de Orense. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de Marzo de 1867.—Barzanallana. —Señor director general de Contribuciones.

De un artículo que con el título de *El Clero y el pueblo de Madrid publica La Regeneración*, tomamos las siguientes líneas:

«En los dignísimos Párrocos, en los doctos predicadores que pertenecen a todas las insignes órdenes monásticas y que ocupan la escala gerárquica, en el Clero de cada parroquia se nota la más noble emulación. Constantemente se suceden y simultáneamente tienen lugar en las diversas parroquias y solemnes misiones, novenas, setenarios, triduos, temporadas especiales celebradas con severo decoro: la fatiga parece desconocida al cuerpo y a la inteligencia de los dispensadores de la palabra divina que diariamente ocupan la cátedra del Espíritu Santo enseñando las verdades religiosas, dejando ver la más firme unidad de sentimientos y principios dentro de la más ilimitada variedad de proposiciones y reflexiones; y coadyuvando con su presencia y su ejemplo al fin común, el clero llena todos los confesionarios, se muestra el primero en los presbiterios y en el altar.»

Dice *La Correspondencia* de anoche:

«Ayer y hoy se ha dicho que el señor marqués del Duero piensa interponer al Gobierno en el Senado en el mismo sentido que lo hizo ayer en el Congreso el señor marqués de Sardoal.»

El señor ministro de Gracia y Justicia que había abandonado el lecho esta mañana, ha tenido que volver a guardar cama, pero sigue algo mejor.

Ayer tomaron posesión de sus respectivos cargos los nuevos presidentes del tribunal Supremo Sres. Urbina, Elio y Ceruelo de Velasco, cuyos nombramientos aparecieron el mismo día en la *Gaceta*.

La Correspondencia anunciaba ayer la ida del presidente del Consejo de ministros a Loja: ayer decía *El Español* que no es cierta la noticia de que el señor duque de Valencia haya salido para Loja, asegurando a la vez que el presidente

del Consejo de ministros no trata de salir por ahora de Madrid.

Parece que el tribunal de presas de Cádiz ha hecho declaración de «buena presa» la del buque *Tornado*, y el capitán D. Eduardo M. Callier, ha apelado de esta falta para ante el Supremo Tribunal de Guerra y Marina, donde ya se han recibido los autos.

Las secciones del Senado han nombrado para informar sobre el proyecto de abolición a los señores Fernandez San Roman, Escudero y Azara, Rentero y Villa, Liminiana, Villalaz, Guendulain y Seijas Lozano.

Hoy a la una se reúnen en el Congreso los diputados catalanes para oír las explicaciones de los comisionados a quienes sus compañeros encargaron ciertas gestiones.

Según dice un periódico, el señor ministro de Ultramar piensa marchar a Sevilla, y es probable que salga hoy de esta corte.

El ministerio de Hacienda ha revisado ya los presupuestos parciales de todos los ministerios y los ha devuelto para la conformidad, esperando que se los envíen de nuevo, a fin de presentar los generales a las Cortes.

Parece indudable que el martes de Pascua estarán en Madrid los Reyes de Portugal, saliendo el viernes para París.

Ayer celebraron una reunión los diputados gallegos, y la comisión nombrada por los mismos ha celebrado hoy una conferencia con el Sr. D. Fausto Miranda para tratar de la importante cuestión del ferrocarril del Noroeste.

Hoy se discutirá en el Congreso el dictamen de la comisión de actos proponiendo que el señor marqués de los Salados, diputado electo por Zamora, carece de aptitud legal.

Leemos en *La Correspondencia*:

«La sub-comisión que entiende en el estudio de los medios de auxiliar a las empresas de ferrocarriles tiene muy adelantados sus trabajos, y probablemente en dos ó tres sesiones que celebrará después de Pascua, dejará terminado su trabajo para que el secretario redacte el informe que ha de presentarse a la comisión. Sabido es que este dictamen no irá firmado por el Sr. Corradi, puesto que presentó su dimisión por hallarse en disidencia completa con sus compañeros.»

El senador Sr. Beruete, ha sido nombrado individuo de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de inquilinatos, en sustitución del Sr. Lopez Vazquez, que dimitió el cargo.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico, participa con fecha 26 de Marzo último, que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

La Gaceta publica dos Reales órdenes, una del ministerio de Ultramar aprobando la reforma de los artículos 2.º y 14 de los estatutos de la empresa unida de los ferrocarriles de Cárdenas y Júcar, en los términos en que acordó la junta general de accionistas celebrada en 13 de Mayo de 1865; y otra del ministerio de Fomento disponiendo que la *estética* se considere comprendida en el art. 1.º de la ley de minas.

Según dice un periódico si el ministro de Gracia y Justicia pudiera asistir mañana ó pasado al Congreso, contaría en seguida, según se ha dicho, a la interposición formulada en la sesión de ayer por el joven diputado señor marqués de Sardoal acerca de la separación de los presidentes de sala del tribunal Supremo. Pero es casi indudable que el estado de salud del Sr. Arrazola no le permita asistir, en cuyo caso se diferirá este asunto hasta después de las próximas festividades.

Las secciones del Congreso han autorizado hoy la lectura de las siguientes proposiciones de ley: Del Sr. Danvila sobre reforma de algunos artículos de la ley de enjuiciamiento civil; del Sr. Ortiz de Zárate sobre reforma de la ley hipotecaria; y del señor Nougués para que no se ejecute la pena de muerte impuesta por los consejos de guerra sin previa consulta al Gobierno.

Las secciones segunda y sétima negaron su autorización.

Ayer se reunieron los diputados vascongados para ocuparse de asuntos de interés para sus provincias.

Hasta pasadas las Pascuas de Resurrección no empezará a discutirse el *bill* de indemnidad en el Senado.

Hoy se reunirá la comisión del Senado que ha de dar dictamen sobre el *bill* de indemnidad.

Parece indudable que hoy a las dos se reunirá la oposición del Senado en uno de los salones de dicha Cámara.

Anoche debió salir para Teruel el nuevo alcalde corregidor de aquella capital, D. Federico Botella.

Según dice un periódico, la causa que produjo en febrero último el destierro de Mr. Enrique Lamartiniere, es principalmente el que dirigía desde Madrid a su padre una correspondencia abierta y franca a las instituciones fundamentales de España; correspondencia que servía para que su padre confesase en París y por medio de una prensa clandestina, hojas autógrafas que en daño de nuestro país se remitían a los principales periódicos de Francia, Bélgica, Inglaterra y Alemania.

Nos escriben de Villamuelas, provincia de Toledo:

«La villa de Villamuelas recibió con júbilo y entusiasmo la fausta nueva de que el Ilmo. señor Obispo de Tobeaste, Fray Justo Aguilar, residente en el colegio de misiones de Ocaña, a cuya orden pertenece, se presentaría en dicha villa con el fin de administrar el santo Sacramento de la Confirmación, invitado por una comisión presidida por el señor Cura párroco y alcalde de la misma. El pueblo todo, deseoso de recibir de tan virtuoso Prelado el Sacramento que robustece a los bautizados en la vida espiritual de la gracia que recibieron en el bautismo, se presentó presuroso en el tribunal de la Penitencia para recibir, después de haber fortalecido su alma con el pan de los Angeles, el crisma de la salvación. Los habitantes de Villamuelas, como los de los pueblos en que a invitación de sus Párrocos ha administrado dicho Sacramento este Ilmo. Prelado, han dado las mayores pruebas de veneración y respeto debido a su Ilma., tanto por su carácter dulce y bondadoso, y aún dada que este entusiasmo y espíritu religioso con que ha sido recibido por los pueblos este Ilmo. Prelado es una prueba evidente de la fe que vivifica los sentimientos católicos del pueblo español eminentemente religioso?»

Según dice *La España* los Reyes de Portugal permanecerán tres ó cuatro días en Madrid, y las fiestas que se preparan en su obsequio son un gran banquete en un baile en palacio; una función de

convite en el teatro Real y quizás una corrida de toros. Es probable, en concepto del mismo periódico, que haya también una escursión ó cacería en Aranjuez y una gran revista.

La Reforma declara que como no forma en las filas de la unión liberal, sino que, por el contrario fué y es su leal adversario, ni cuenta con poderes para representarla ni le cumple la misión de explicar sus actos.

El excelentísimo señor Obispo de Calahorra y la Calzada ha regresado a la capital de su diócesis con el objeto de solemnizar con el Cabildo catedral el augusto misterio que en los días próximos conmemora nuestra Madre la Iglesia y de consagrar los Santos Oleos.

El domingo de Pasión predicó S. E. el último sermón en Logroño, y se despidió de los logroñeses exhortándoles a seguir en el camino de la virtud imitando a los dos hijos de aquella ciudad que por sus virtudes en grado heroico y por el martirio sufrido por la fe del Crucificado iban a ser declarados por el inmortal Pio IX en el número de los Santos.

En casi todas las diócesis, dice la *Gaceta del Clero*, a pesar de los buenos deseos de los Prelados, tenemos por seguro que será difícil adelantar mucho en los trabajos del arreglo parroquial, toda vez que para esto tienen los reverendos Obispos que plantear una oficina nueva, y carecen de recursos para sostener y dotar convenientemente el personal.

El ayuntamiento de esta capital ha señalado la hora de las cuatro de la tarde para la procesion del Viernes Santo, que saldrá, como otros años, de la iglesia de Santo Tomás, y recorrerá las calles de costumbre.

Parece que el Sr. Llorente se proponía hacer el sábado una pregunta sobre las cuestiones que han surgido con Inglaterra, pero ha aplazado su propósito hasta después que el Consejo de Estado emita el dictamen que le está pedido.

Es probable que hasta después de las festividades de Pascua no apoyará el Sr. Nocedal su proposición de ley sobre incompatibilidades absolutas.

La escampavía *Alarma*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del 4 del presente mes en los arrecifes de Rocañillo un cachucho con cinco bultos de tabaco.

Y dos individuos del citado apostadero aprehendieron en la misma noche, en la playa S. de la Juncara y tierra del Rocañillo, en unión de los carabineros, siete bultos del mismo género.

Se ha mandado por el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis de Pamplona, que en todas las parroquias de la misma se establezcan comisiones que tengan por objeto fomentar la obra de la santa infancia establecida en dicho territorio desde hace algún tiempo.

Según dice el *Boletín eclesiástico* de Pamplona, la salud del Prelado de la misma sigue en muy buen estado, y va siendo mayor cada día la solución de sus miembros.

Los diarios de Barcelona dicen que ha vuelto a aquella ciudad, procedente de Madrid, el capitán general de Cataluña Sr. Gasset.

El Dr. D. José Oriol de Cols, chantre de la primada, ha solicitado la real auxilioria para ejercer el cargo de oidor del eminente consejo de la gobernación del Arzobispado de Toledo, acompañando el nombramiento hecho a su favor por el señor Cardenal.

He aquí integras las palabras pronunciadas en la Cámara de los llores por lord Clarendon, con motivo de las diferencias entre España é Inglaterra, a propósito del apresamiento del *Tornado*.

«Comparen nuestros lectores el lenguaje del noble lord con el de algunos periódicos ingleses: «El conde de CLARENDON: Me congratulo de que mi noble amigo haya juzgado compatible con sus deberes públicos el acceder a la réplica del noble conde del banco opuesto.»

Será mayor mi alegría si del resultado de la discusión que tenga lugar después de Pascuas, aparecieren justificados los propietarios del *Tornado* de la sospecha que sobre ellos pesa.

Existen en este país muchas facilidades para eludir la ley, y muchas personas que tienen poco escrúpulo en eludir, aun a riesgo de comprometer a su Gobierno en dificultades con los de otros países que piensan que nunca se expresará demasiado explícitamente la opinión pública con respecto a esas personas, ni se sabrá demasiado que los que, por el celo de privada ganancia, ayudan a un país que está en guerra con otro, lo hacen a riesgo de ser tratados como beligerantes, y que no tienen derecho a ninguna protección por parte de su propio Gobierno.

No afirmaré que el *Tornado* se halle en esta posición, ni entraré a examinar la causa, pero no encuentro que haya inconveniente en manifestar que pesan sobre el buque las más graves sospechas. Con respecto al otro caso, que es de mas serio y grave carácter, no puedo creer que abrigue el Gobierno español ninguna intención hostil contra este país. No tiene motivos para sernos hostil, ni nunca he visto que lo sea. No cabe duda de que cuando comprenda la gravedad del caso no dará satisfacción. Al mismo tiempo, conociendo cuán poco dispuestos se hallan los españoles a conceder el derecho aun cuando lo reconozcan, cuando se les exige bajo cualquier apariencia de presión, no puedo menos de lamentar que la prematura publicación del despacho de lord Stanley esté calculado para interponer dificultades en la vía de un arreglo.

NOTICIAS GENERALES.

El Banco de Previsión y seguridad, en la última junta general ordinaria ha recibido nuevos elementos de vida y estabilidad con las reformas de algunos artículos que han de robustecer aun más, si cabe, el justo crédito de que viene disfrutando. Los resultados obtenidos por la gerencia, durante los seis años que viene funcionando, son verdaderamente sorprendentes, si se atiende a la crisis por que ha atravesado el país, y a la general necesidad de numerario para atender a las urgencias de la misma.

Las bases del crédito real sobre que descansa el *Banco de Previsión y Seguridad*, robustecidas nuevamente, son una sólida garantía para los capitales, que no se agitan en las empresas mercantiles, y nos colocamos en reconocerlo.

El ingeniero Sr. Page ha presentado una exposición al Senado desistiendo de la querrela que interpuso contra el señor marqués de Salamanca.

En la primera quincena de Marzo último se han reconocido los siguientes derechos pasivos:

D. José María Giorla, con 1,200; D. José María Fernandez Aguado, con D. Antonio Martinez Taboada, con 1,000; D. José María de las Casas, con 4,000; D. José Luis Gutierrez, con 4,000; y D. José María de la Paz Ferrer, con 1,200.

Dicese que si el tiempo lo permite, saldrán SS. MM. el Jueves Santo a visitar las estaciones con los ministros y la comitiva que es costumbre para estos actos.

Parece que el Jueves y viernes Santo habrá trenes especiales de ida y vuelta para Toledo y el Escorial a precios cómodos para los que quieran ir a ver los monumentos que tanto han llamado siempre la atención en ambas poblaciones.

El alcalde-corregidor de Madrid ha publicado un bando, recordando el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre la marcha de los carruajes por las calles de Madrid.

He aquí la parte dispositiva de este bando:

1.º Se prohíbe a todo carruaje correr por las calles, ni llevar otro paso que el regular.

2.º Todos ellos deberán llevar los faroles encendidos constantemente por la noche.

3.º Todo carruaje, de cualquier clase que sea, dejará a su paso libres las aceras, tomando bien las vueltas de la esquina para no tropezar con aquéllas.

4.º Cuando se encuentren en una calle dos ó mas carruajes, tomará cada uno su derecha: si la calle es angosta, retrocederá el que esté vacío: si ambos estuvieran cargados ó vacíos, lo hará el que esté mas próximo a la primera esquina; y si la calle hiciese cuesta el que sube.

5.º Ningún cochero ni encargado de carruaje podrá abandonar ni separarse del mismo. Tampoco podrá ningún carruaje estar desatendido en las calles, ni aun a pretexto de cargar, cuya operación deberá hacerse después de vaciadas las caballerías.

6.º Los carruajes destinados a servicio público, no podrán situarse sino en los puntos previamente marcados por la autoridad, ni ser conducidos por muchachos menores de quince años.

El monumento que se estrenó el año pasado en la iglesia del Hospital General, ha sufrido este año algunas modificaciones: habiéndose variado por completo el aluminado de la parte exterior y el de la interior. Se ha construido en el segundo cuerpo una elegante hornacina trasparente en la que se coloca la arca para depositar el Santísimo Sacramento. Este monumento de arquitectura gótica bizantina, tiene dos cuerpos en la forma siguiente: Sobre unas gradas está colocado el sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, encima del cual hay la estatua de un Angel de rodillas, a los costados las figuras de dos guardianes que custodian el sepulcro. Detrás de este y en el cuerpo bajo de arquitectura se encuentra en el centro un gran arco transparente que sirve de fondo al sepulcro; a los costados de estos dos arcos mas pequeños, transparentes como el del centro, dentro de los cuales están colocadas las estatuas de Aaron, Moises, Abraham y Jacob; sobre los dos arcos de la izquierda un bajo relieve con fondo de oro, representando la entrada de Jesucristo en Jerusalem, y sobre los de la derecha otro bajo relieve que representa la cena de Nuestro Señor con sus Apóstoles.

En el segundo cuerpo de arquitectura, en el centro, se halla una hornacina trasparente donde está colocada la custodia: a la derecha, y sobre fondo de oro, la Santísima Virgen, y a la izquierda la Magdalena: después de esta y bajo los arcos de la arquitectura, las estatuas de los cuatro Evangelistas San Mateo, San Lucas, San Marcos y San Juan.

El arco del centro está coronado por un frontón, a cuyos lados están las estatuas de los cuatro profetas Isaias, Jeremias, Ezequiel y Daniel, y en el centro un bajo relieve con fondo de oro que representa el cuerpo muerto de Nuestro Señor Jesucristo y en los brazos de su Santísima Madre, San Juan y la Magdalena: adornan además a este frontón la Cabeza del Padre Eterno y cuatro querubines coloridos y sobre fondo de oro, finalizando la ornamentación de la arquitectura con tres cruces. Todo se encuentra colocado sobre un fondo de cielo, adornada la parte superior del arco con una cortina pintada con fleco y borlas de oro.

En dicha iglesia empezarán los divinos oficios del Jueves Santo a las diez de su mañana con asistencia de la Real archicofradía sacramental de Santa Maria y Hospital general, a las tres el sermón da mandato que predicará el capellan de número don Norberto Lopez, concluida que sea la ceremonia de lavar los pies a doce pobres, escogidos entre los enfermos de dicho Hospital que vestirá, en cuanto la sea posible, la congregación de San Felipe Neri establecida en el mismo.

A las cinco de la tarde se cantarán maitines, y a las ocho habrá sermón de pasión, que predicará el Capellan de número, el licenciado D. Leopoldo Briones.

El viernes, a las ocho de la mañana, los oficios con la misma solemnidad y asistencia que el día anterior, y por la noche se rezará el Santo Rosario y predicará el capellan de número y licenciado don Bernabé Meneses el sermón de Soledad, terminando con el *Stabat Mater*.

El día segundo de Pascua se administrará, con la solemnidad de costumbre, la comunión pascal a los enfermos de ambos sexos, y en este día por la tarde, de tres a cinco, y el siguiente de nueve a once de la mañana y de tres a cinco de la tarde, se permitirá la entrada para visitar los enfermos y ver el Hospital.

De la provincia de Zaragoza nos escriben denunciando un hecho verdaderamente escandaloso, que por desgracia es frecuente en nuestro país, con infracción de varias disposiciones canónicas y civiles.

Aludimos a las cercenadas que se suelen dar a los que contraen segundas nupcias, cuyo abuso ha llegado en un pueblo de la provincia citada hasta el punto de celebrarse esa fiesta por doce noches consecutivas.

Llamamos la atención de las autoridades sobre este hecho y todos los de su índole, y rogamos que se cumplan las disposiciones vigentes.

En esta Semana Santa se estrenará un monumento sencillo de orden gótico en la capilla pública del colegio del Carmen y Casa de Huérfanas y Sirvientas, plazuela de San Francisco, número 2. El Santísimo estará dentro de un hermoso pelicano colocado en medio del monumento.

En el sorteo de la lotería celebrado hoy 15, han sido agraciados los números que a continuación se expresan:

Con 60,000 escudos.....	46,479
Con 20,000.....	5,200
Con 8,000.....	14,238
Con 4,000.....	2,424
Con 2,000 escudos.....	
15985 21251 6424 17594 25505	
Con 1,000 escudos.....	
20192 20149 6647 25258 11509 6555	
7815 46447 405 15865	

Se ha publicado una preciosa paráfrasis en verso de *Las siete palabras*, escrita por D. Antonio Arnao. El asunto está tratado muy bellamente, con la corrección y galanura que distinguen a aquel poeta.

Este elegante volumen se vende en la librería de Durán, a 4 reales.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santas Anastasia y Basilisa hermanas, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santo Toribio de Liebana y Santa Engracia.

CULTOS.

Se celebrarán los oficios propios de este día en San Isidro, San Ginés y en la Capilla Real, en esta, a las cuatro de la tarde, predicará el sermón de San Dimas el Buen Ladrón D. Jaime Dachs, predicador de S. M.

